

Al otro lado del amanecer

(Título provisional)

Original de Pau Navarro

®SABAM A/T/7637

Contacto.

Pau Navarro.

645 91 34 72

eip11189@menta.net

Proyecto de telefilme

Ficción

Género: Melodrama.

Duración: 90'

INDICE		
ARGUMENTO	Página	3
Hoja de presentación	Página	4
Perfiles de personajes	Página	5
Tratamiento	Página	8
Escenas de muestra	Página	25
Currículum Vitae	Página	36

Algunos errores nos marcan la vida, pero el peor de todos, es aquel que nos negamos a aceptar.

Ritto Palmer. "Los Unicornios Sueñan"

Argumento.

Una niña cae de una atracción de una fiesta mayor el día en que sus padres deciden separarse.

En la sala de espera de la UCI estalla el drama.

Los padres tratan de sacudirse de encima la responsabilidad y culparse el uno al otro.

Salen a relucir los errores del pasado y las cuentas pendientes por saldar, el peso de las relaciones ilícitas y las mentiras.

La situación empeora cuando la madre descubre que vuelve a estar embarazada, pero la presencia de la abuela de la niña y la resolución de viejos despropósitos les hacen ver las cosas tal como son y rehacer su relación.

La niña muere irremediamente, pero se abre ante la pareja otra oportunidad, un nuevo amanecer al que no pueden darle la espalda.

Hoja de presentación

Este proyecto muestra una parte oscura que yace detrás de cada uno de nosotros y que no es otra que la vanidad.

Una vanidad que nos impide ver más allá de nuestras limitaciones y nos escatima el placer de equivocarnos y empezar de cero.

La negación de que una equivocación no es un fracaso y que un fracaso no es más que una lección que solo puede llevarnos a ser mejores.

A través de unos personajes atezados por el sentimiento de culpa, la historia que se presenta a continuación pretende involucrar a la audiencia en la trágica caída irremisible de una pareja que vive una situación que nadie quisiera para sí.

Sin entrar en juicios de valores ni moralinas ejemplarizantes, los personajes viven un drama personal y universal que aceptan resolver de la única manera posible: siendo ellos mismos y aceptar los golpes de la vida sin rendirse.

Y no es que sean héroes. Solo son seres humanos en los que el público podrá ver reflejadas situaciones verosímiles y trágicas que son resueltas por personas que podrían ser cualquiera de ellos.

El héroe de verdad es el cotidiano, el que al nacer de cada día está dispuesto a encontrarle a la vida esas mil pequeñas cosas que la hacen maravillosa.

Es a esas personas a las que va dedicado este proyecto.

Perfil de los personajes

VALENTINA

9 años.

Hija única, resabiada y lista.

Sabe sacar partido de las situaciones.

Su inquietud nace de la necesidad de llamar la atención de sus padres.

MARCIA

34 años, madre de la pequeña Valentina.

ATS con una pequeña consulta de practicante y quiromasaje.

Es una mujer “pequeña” que quiere salvar su matrimonio para mantener una rutina que le conviene que le evite la soledad.

De carácter introvertido, se ve sacada de su seguridad rutinaria a enfrentarse a un conflicto inimaginable.

Leal a su manera. Engaña pero no traiciona. Tiene una intuición especial para detectar lo que le ocultan.

Responsable, aunque se muestra ansiosa ante la toma de decisiones. Se lo guarda todo para sí.

Comprensiva. Sin embargo se pone muy agresiva cuando se siente presionada. Se expresa suavemente, aunque con dificultad a causa de su timidez, le cuesta expresarse y acostumbra a repetir una misma idea, por lo menos, de dos maneras diferentes por temor a que la malinterpreten.

Es una persona discreta a la que se la ve pero parece estar en todas partes.

Le gusta coser y confeccionar prendas para su familia.

ENRIQUE

35 años. Esposo de Marcia y padre de la pequeña Valentina.

Abogado consultor de una compañía de seguros.

Media en conflictos con los clientes y compañías contrarias.

Vive el declive de su matrimonio, decepcionado y pensando en la manera de romper la relación y recuperar así una libertad que le da la opción de empezar algo nuevo.

Ecuánime, aunque se niega a afrontar los problemas ya que tiende a la dispersión y a retrasar los asuntos.

A pesar de su carácter agresivo, se muestra tranquilo y amable con los demás.

Pero lo que él considera salidas de tono le hacen sentirse incómodo y lo muestra poniéndose muy “víctima”.

Tiene aspecto de funcionario aburrido conservador.

Según quien esté delante, cuenta las cosas de una manera o de otra.

Le fascinan los crucigramas.

CARMEN

60 años.

Madre de Marcia, suegra de Enrique y abuela de Valentina.

Herborista y quiromasajista a punto de jubilarse.

De carácter fuerte, aspecto algo vulgar y actitud amistosa, aunque se trate de gente a la que no puede ver. Trata de dar la sensación de naturalidad y estar en contacto con la naturaleza, con joyas terapéuticas y cosas de esas.

De trato familiar, puede caer en lo empalagoso y tiene una capacidad especial para apuntarse tantos.

Solo quiere lo para Marcia y ser una buena madre para poder ejercer de abuela y ver crecer a su nieta.

Andréu.

35 años. Médico, ex novio y amante de Marcia. Casado, sin hijos, enamorado de Marcia.

De trato intenso y actitud tenaz.

Se expresa sin ambages.

De carácter emprendedor, con tendencias a dejarse llevar por las primeras impresiones.

Antepone la vida de valentina a sus problemas personales ejerciendo la ética profesional, aunque procura mantener la atracción de Marcia hacia él.

AMALIA

24 años. Canguro de Valentina desde que era pequeña por ser amiga de la familia y cliente de Carmen.

Vive enamorada de Enrique, impaciente por las renuencias de Enrique a saltarse "lo que considera correcto".

Bailarina vocacional, seductora y generosa, aunque también dispersa y despistada, saca cosas positivas de las situaciones negativas a pesar de su falta de compromiso y perseverancia.

Es una buena chica que no tiene ni idea del problema en el que se está metiendo.

De carácter alegre, desea mantener una relación con Enrique al que cree amar pero que, en el fondo, solo utiliza para escapar de varias relaciones fracasadas, en busca de su propia madurez.

TRATAMIENTO

Como cada día, Marcia repasa el programa de la jornada. Sin importarle que sea domingo.

Solo que hoy aparece algo inesperado. Una invitación.

Enrique, su esposo, ha reservado mesa en un lugar diferente.

Consulta una guía de restaurantes, y el que propone su marido es demasiado caro.

Se teme lo peor, lleva demasiados años tratando de salvar un matrimonio para no intuirlo; por otro lado, tampoco es que hoy sea un día especial.

Un domingo como otro cualquiera puede convertirse en una tragedia para una mujer si no aprende a descifrar el código de su hombre.

Y esta invitación sabe a ruptura.

Valentina, de nueve años e la hija del matrimonio, interrumpe las cavilaciones maternas. La niña quiere saber que debe ponerse para salir con la abuela.

La abuela.

Por un momento casi olvida que espera la llegada de Carmen, su madre.

A sus treinta y cinco años Marcia todavía se muestra apegada a las viejas costumbres y los domingos alternos de Carmen con Valentina parecen una de esas costumbres que no se deben perder.

Marcia lo aprovecha para salir con su esposo. Otra forma de rutina comfortable.

Pero mientras Marcia le prueba a Valentina el vestido que le está acabando, le acude una idea a la mente.

Marcia le comunica a Valentina que tiene unos planes aún mejores; en vez de salir con la abuela saldrán los tres juntos. Papá, mamá y ella.

Cuando llega Carmen se lleva una desagradable sorpresa.

Tiene previsto llevar a Valentina a las atracciones de Fiesta Mayor y detesta que le cambien los planes.

En vez de discutir, Marcia le confía a Carmen las sospechas acerca de Enrique.

Entre ellas se entienden, y cuando se trata de Enrique la diferencia de edad no les separa tanto. Sin embargo le advierte que vaya con cuidado; todos los hombres tienen un límite, incluso Enrique.

En un bar cercano, Enrique también lleva a cabo su rutina dominical, solo que él prefiere comprar la prensa y comentarla con los demás parroquianos en una tertulia.

Sin embargo ese domingo parece que también a él se le tuercen las cosas.

Una joven, Amalia, se hace la encontradiza. Todos allí la conocen; suele ser la canguro de Valentina.

Amalia con una alegría natural exuberante, se muestra seductora y generosa en su trato con Enrique, algo que a nadie sorprende, pero que despierta las sospechas de que las relaciones de esos dos van más allá, dedicándose algún que otro comentario irónico y en tono discreto.

Siguiendo la comedia del encuentro casual, Amalia aprovecha para confiarle a Enrique

lo mucho que le hace sufrir esa relación.

Enrique la tranquiliza. De hoy no pasa que le plantea a Marcia la ruptura del matrimonio.

Amalia le advierte de las manipulaciones de Marcia. A Enrique no le hace ninguna gracia esa alusión y está a punto de llamar la atención en el bar.

Amalia decide confiar en él plenamente, el incidente que ha estado a punto de protagonizar denota que Enrique tampoco soporta ya tanta rutina.

Al llegar a casa, Enrique comparte con Carmen la sorpresa del cambio de planes.

Ante la suegra también se ve obligado a disimular y contemporizar con la situación.

Valentina se muestra muy ilusionada por ir a la feria de Fiesta Mayor con papá; mamá le ha prometido que la subirá a las atracciones de los mayores.

Enrique, incapaz de desencantarla, le sigue la corriente sin ahorrarle a Marcia un gesto de contrariedad, pero no debe preocuparse de nada; ya ha anulado la reserva en el restaurante.

Al despedirse, Carmen advierte a Marcia: usar a la niña como escudo no le servirá siempre. Debe cambiar de táctica, un hombre no vale tanto.

Marcia se irrita; ya tiene suficiente por hoy.

Carmen también sabe cuando parar, así que deciden dar por acabado lo que podría ser una discusión.

Así que Carmen se resigna y se despide de Valentina; la próxima vez irán de compras y la mirará todo lo quiera, diga lo que diga mamá.

Algo más tarde, Enrique pasea con disimulada desgana de la mano de Marcia y Valentina.

La feria parece divertir mucho a Valentina y enojar a Enrique que, en cuanto puede, se queja del cambio de planes.

Marcia esgrime como excusas el precio del restaurante y que ya han quedado con Valentina para otro día ir de compras con Carmen.

Enrique cambia de actitud y la deja hacer, sin poner ninguna pega, lo que hace que Marcia se confíe.

Vagan por las atracciones hasta que una de ellas parece que llama la atención a Valentina.

Marcia inicia una discusión; hace poco que Valentina ha desayunado y trata de evitar que suba a la atracción pero cede ante la insistencia de Enrique que quiere aprovechar la ocasión para quedarse a solas con Marcia.

Mientras Valentina disfruta de la atracción, Enrique trata de sacar el tema del deterioro de la relación matrimonial con Marcia que, sabiendo las intenciones de su esposo, usa pretextos para evitar la cuestión una y otra vez, hasta que a Enrique se le agota la paciencia.

El tono de la desavenencia aumenta y Valentina lo advierte desde la atracción. Trata

de llamar la atención de sus padres, pero pierde pié y se precipita al vacío desde varios metros.

El grito se oye por encima del ruido de la feria.

Marcia la ve caer y el Mundo parece dejar de rodar.

Marcia reanima a Valentina. Respira pero no vuelve en sí.

Enrique se apresura a llamar a una ambulancia.

En la UCI Enrique y Marcia se consumen esperando noticias.

Enrique se siente culpable, no debería haber dejado subir a la niña a aquella maldita atracción. Ni siquiera tendrían que haber estado allí.

Marcia le calma. No es momento para discusiones.

Enrique entra en razón. Valentina es lo primero y lo demás puede esperar.

Carmen llega en el momento en que Enrique y Marcia se dan un respiro.

Quiere noticias y le parece increíble que no se sepa nada.

Marcia trata de calmarla, este tipo de golpes son difíciles de diagnosticar, pero la abuela parece imparable.

Pide detalles de lo ocurrido cuando es lo último de lo que Marcia y Enrique quisieran hablar.

Por fin se impone el criterio paterno: solo ha sido un accidente y lo único que pueden hacer es esperar.

Carmen se indigna, no puede seguir allí sin hacer nada, así que decide ir a por cafés a la máquina, para alivio de todos.

Amalia acude al hospital a interesarse por la salud de Valentina.

De momento, Marcia no sospecha nada y agradece la atención de una Amalia dispersa y despistada a causa de lo violento que le resulta la situación.

Enrique mantiene la pantomima iniciada en el bar por la mañana, fingiendo distraerse con su diversión favorita: los crucigramas. Pero Amalia acaba por mostrarse cada vez más impaciente.

Cuando Carmen aparece al fondo del pasillo regresando con los cafés, Marcia se ausenta con la excusa de fumar. No está de humor para aguantar otro rapapolvo de Carmen.

Amalia aprovecha ese momento en que se queda a solas con Enrique para mostrarse mucho más afectada, incluso le pide perdón a Enrique. Teme que el intento de ruptura tuviera algo que ver con lo ocurrido.

Enrique le miente. El accidente hubiera pasado de todos modos, pero ya tendrán tiempo de solucionar lo suyo después de que acabe esta pesadilla.

La llegada de Carmen coincide con la de un médico que trae malas nuevas: El estado

de Valentina es estacionario dentro de la gravedad.

Enrique encaja como puede la noticia, pero lo que más le sorprende es comprobar que Carmen y el médico ya se conocen.

Carmen les presenta. Se trata de Andreu, que casualmente cubre la guardia de urgencias y que estudiaron juntos con Marcia los primeros años de carrera.

Enrique no puede evitar un sentimiento de celos que Carmen aprovecha para fastidiar. Está claro que entre suegra y yerno la relación es tensa.

Marcia se reincorpora al grupo sorprendiéndose al reconocer a Andreu que se muestra muy atento y felicita a Marcia por la reanimación. De no ser por ella, Valentina ya estaría en las estadísticas.

Enrique sigue a Andreu cuando se retira dejando solas a Marcia y Carmen.

Carmen lo aprovecha para recriminar a Marcia que no acabara los estudios. Lo que ha dicho Andreu es una prueba; Marcia vale para estas cosas y en vez de eso se casa con Enrique.

Marcia recrimina a Carmen que siempre cizaña.

Carmen se controla; Amalia aún está por allí y no quiere montar un espectáculo, aunque deja la cuenta por saldar. Ya tendrán tiempo.

Marcia aprovecha la presencia de Amalia, siempre dispuesta a sacar cosas positivas de las situaciones negativas, para consolarse y dejar a Carmen con la bilis a flor de piel.

Pasillo abajo, Enrique estrecha la mano de Andreu y se dispone a reunirse con las mujeres.

Carmen le dedica una sonrisa cómplice y Amalia un gesto de inquietud...

En la UCI, Valentina sufre un inesperado fallo cardiaco.

La reaniman.

El incidente consigue que todos aparquen sus discordias y los reúne alrededor de una esperanza.

¿Conseguirá salvarse Valentina?

Sin embargo ni Andreu ni nadie tiene una respuesta para eso.

Al menos no de momento.

Agotada por la tensión, Marcia busca la soledad en un rincón de la sala de espera.

Se siente desamparada, por eso se abraza a Enrique cuando llega para notificarle que Valentina ya está fuera de peligro.

Enrique descubre que Amalia contempla la escena disimulando el desagrado con una forzada sonrisa cómplice. Se las arregla para manifestarse abrumado por esa muestra pública de cariño, Marcia lo advierte y se disculpa.

Entonces Enrique se equivoca y menciona el nombre de Amalia en vez del de Marcia.

Las disculpas llegan tarde y las explicaciones lo empeoran todo. Marcia cede a la ira. Quizás debieron salir con Amalia a la feria y nada de esto habría pasado.

Marcia se encierra en los lavabos.

Amalia siente que está de más y decide salir haciendo mutis por el foro, de tal modo que sólo Carmen lo advierte.

Carmen trata de calmarlos, pero Marcia se niega a oír ni una palabra más.

Enrique, sin embargo, acepta las atenciones de Carmen que se lamenta por lo comentarios de antes cuando Andreu les trajo las primeras noticias.

Estas cosas deberían unirles y si el problema es una canguro; también se puede arreglar.

Enrique se pone a la defensiva. Ignora lo que pueda saber de su relación con Amalia pero la sola alusión ya le da miedo.

Pero Carmen lleva el agua a su molino. Todo pasa por confiar más en ella; si hubiese tenido a Valentina con ella...

Enrique reacciona mal. Está claro que aquí todo el mundo busca un culpable.

En los lavabos, Marcia intenta en vano encender un cigarrillo.

Andreu le da fuego.

Marcia se alegra de verlo. Detesta estar sola y más aquí y ahora.

Andreu le confiesa que no está de guardia, que se ha hecho cargo del caso en cuanto lo ha sabido. De hecho debería estar durmiendo.

Marcia se lo agradece, aunque Andreu le quita importancia. Lo hace por ética profesional. Su ética.

Marcia se ríe al recordar que se trata de un viejo chiste de la facultad.

Andreu acepta la invitación de Marcia para hacer una excursión a la cafetería; No podría ni con un sorbo más de la porquería que sacan de la máquina.

Enrique busca en vano en las salas de espera.

Se encuentra con Carmen, disimula con el libro de crucigramas que siempre lleva encima, pero enseguida es víctima de la mordacidad de su suegra.

Carmen le comunica a Enrique que Amalia se ha largado. Se ve que a la chica le viene grande todo esto.

Carmen y Enrique acaban en la cafetería.

Allí aprovecha para que Enrique descubra a Andreu y Marcia en la barra de la cafetería.

Carmen hurga en la herida. Hacen buena pareja, pero ese tipo apuntaba alto y Marcia se quedó por el camino.

Una lástima.

Fueron novios. Enrique no lo sabía, por lo que Carmen inicia una perorata sobre la falta de comunicación en el matrimonio.

Enrique la para en seco. Trata de sonsacarle si la posible relación entre Andreu y Marcia, va más allá de que Marcia reanimara a la niña o estudiara medicina.

Carmen le deja con la duda: Para ella es como si fuera un misterio; lo mismo que las relaciones que puedan tener un padre de familia y una canguro.

¿Cómo va a saberlo ella?

En ese momento Marcia, desde la mesa que ocupa con Andreu descubre la presencia de Enrique, se excusa y trata de salir.

Enrique sale tras ella.

Carmen y Andreu intercambian un saludo desde lejos; Carmen luciendo una amplia sonrisa y Andreu suspirando con un disgusto mal disimulado

Enrique intercepta a Marcia.

Marcia se siente descubierta y pillada en falso.

Enrique exige explicaciones a Marcia.

Pero, como siempre que se ve sometida a presión, Marcia responde agresivamente. Tiene un pasado, como todo el mundo, al menos ella sabe con quien está en cada momento y no se equivoca al llamar a alguien.

En resumen: no será ella quien pida perdón.

Marcia se marcha a casa; si hay novedades ya les llamarán. En cuanto a Enrique, puede venir con ella o buscarse una canguro.

Al día siguiente, Marcia deja instrucciones a su suplente en una mutua sanitaria.

Enrique media en un conflicto entre dos clientes, pero su mente parece estar muy lejos de allí y suspende la reunión.

Más tarde, Enrique y Marcia se encuentran de nuevo tras el cristal de la UVI. Ambos dan muestras de preocupación y cansancio.

Andreu se alegra de traer buenas noticias; Valentina inicia una ligera mejoría. Aunque les advierte que es pronto para ser optimistas.

Enrique se tranquiliza y Marcia, por su parte, agradece fríamente la atención de Andreu y procura ignorar la presencia de Enrique que sale al pasillo.

Al quedarse solos, Andreu trata de disculparse por lo de la cafetería, pero Marcia solo quiere estar sola.

Allí se sorprende al encontrarse con Amalia que, desde lo de anoche, ya no se atreve a asomarse por allí y le confiesa que lamenta mucho lo ocurrido a Valentina, pero que está allí por él.

Enrique, alterado por la fatiga y enojado por la falta de compromiso y perseverancia de Amalia, hasta que no puede más y se la lleva a un rincón solitario para abrazarse a ella.

Carmen sorprende a Enrique y Amalia, pero pasa de largo haciendo la vista gorda hasta la sala donde se encuentra a Marcia en una situación ambigua con Andreu.

Enrique y Amalia entran tras ella, separados y embarazados por la situación.

Sin embargo Carmen parece disfrutar de la turbación de todos. Pregunta a Andreu por la salud de su nieta y a Amalia por sus clases de danza. Está segura que Valentina llegará a ser una estrella, pues ya tiene el tipo.

Marcia la manda callar, está harta de oír esa canción.

Carmen se defiende; no es ella quien ha desperdiciado su vida rechazando oportunidades.

Ya de paso, comenta que Amalia también daría el pego para estas cosas; con ese cuerpo de bailarina.

Eso ya es demasiado.

Enrique tercia en la discusión. Le da las gracias por interesarse tanto por Valentina y por todos, pero están muy cansados.

Carmen aprecia el esfuerzo conciliador. Ay, si ella hubiera encontrado un hombre como él.

Marcia ya no puede más, pero en ese momento, se desmaya.

Carmen se asusta, pero no por eso deja de dar otra vuelta de tuerca. Esto ya le pasó a Marcia una vez; teme que esté de nuevo embarazada.

Marcia despierta en una camilla del hospital, junto a ella, Andreu trata de animarla. En esta situación no es nada extraño desmayarse.

Marcia alude a las sospechas de Carmen, pero Andreu la tranquiliza; le harán unas pruebas.

El recuerdo de Carmen les hace sonreír; no ha cambiado. Sigue siendo una metomentodo. Con la perspectiva del tiempo empiezan a especular que a ellos les arruinó la relación y seguro que debe saber que mantienen una relación.

¿Lo sabe Enrique? Andreu se disculpa por haberle provocado problemas con Enrique y está dispuesto a aclarar las cosas con él, si fuera necesario.

Marcia se lo agradece, no solo eso, sino también que se encargara personalmente de Valentina.

Andreu le quita importancia, haría lo que fuera por Marcia.

Enrique aprovecha la ausencia de Marcia para buscar a Amalia.

La encuentra sentada en una sala de espera. Temía que se hubiera vuelto a marchar, pero está allí; le trae un libro de crucigramas nuevo.

Amalia no está de humor, ni se siente generosa. Comprende lo de Valentina y todo lo que están pasando como matrimonio, pero acaba de dejar a su mujer tirada para ir a buscar.

Para Enrique es una prueba de su amor por Amalia, pero a ella le da la sensación de ser un salvavidas ocasional y solo eso ¿Y si Marcia está embarazada de nuevo... Qué

haría él?

Enrique se lamenta por esa salida de tono que le hace sentirse incómodo y ponerse muy victimista.

Amalia no lo soporta cuando se pone así y decide que ahora sí que se marcha.

Marcia, ya recuperada del desmayo, recibe la visita de Enrique.

Marcia, una vez más, se abraza a Enrique, se siente sola y se alegra de tenerle allí. Todo esto está pudiendo con ella.

Enrique se alegra de estar solo con Marcia, sin tener a Amalia enredando por allí. Así puede disimular mejor, y más ahora; que se siente fatal por lo acaba de ocurrir y en deuda con Marcia.

Marcia le pide que le encienda un cigarrillo al tiempo que se interesa por los celos de Enrique hacia Andreu y lo que pasaría si a Valentina le pasara algo.

Abrumado, Enrique aduce algunas evasivas; en definitiva: se niega a afrontar el problema. Marcia ya contaba con eso.

De cualquier modo, dadas las circunstancias; deciden no volver a discutir por Valentina o por lo menos a intentarlo.

En la UCI, Valentina empeora.

Andreu llega aún vestido de jugar al squash.

La crisis dura hasta entrada la noche.

Enrique ya duerme en un sillón cuando sale una enfermera del quirófano.

Ante las preguntas de Carmen, le informa que quien le hizo la reanimación le provocó una lesión irreversible en la columna vertebral.

Andreu llega tarde para evitarlo.

Carmen se retira a llorar desconsoladamente dejando a Andreu y Marcia frente a frente.

Marcia quisiera morir en ese instante ¿Por qué se lo ha ocultado?

Andreu trata de hacerla entrar en razón; de otro modo Valentina ya estaría muerta.

Pero lejos de calmarse, Marcia trata de romper con Andreu. Ya no quiere saber nada de él que no sea estrictamente médico.

Al día siguiente, todavía en casa, Marcia se prepara para ir al hospital.

Entre las cosas de Enrique se encuentra el nuevo libro de crucigramas con una nota en la que reconoce la letra de Amalia y una evidencia: Enrique se aburre en el matrimonio y necesita escapar del tedio.

Ahora entiende que se confundiera al llamarla Amalia.

Enrique recibe a Marcia en el hospital; no hay nada nuevo y Carmen acaba de irse

dejando un montón de recados que no es capaz de recordar.

Marcia le quita importancia y lleva a Enrique al tema que le preocupa; el porqué de aquella invitación al restaurante caro el maldito domingo.

Enrique se siente atrapado, pero trata de huir hacia delante arguyendo que ese día la niña debía tenerla Carmen.

Mala idea. Marcia, en el fondo, le quiere y le conoce. Tanto, que ella sabía que él planeaba darle plantón y, antes de que Enrique pueda contestar, le planta en las narices el libro nuevo de crucigramas con toda la evidencia del porqué de aquella salida que provocó el accidente.

Amalia.

Enrique forzó a que Valentina fuera a una atracción. Quería romper el matrimonio.

... Y, en cambio, Marcia sólo quería salvarlo.

Ahora tienen a Valentina en la UCI entre la vida y la muerte y a Amalia de morros. Pero le anima a no perder la esperanza, aún le queda Carmen, se llevan mal, pero eso parece gustarles a los dos.

Enrique llega al límite y pierde la calma por primera vez en muchos años; quizás sí, puede que la presencia y el dinamismo de Carmen se acerquen a lo que pueda desear cualquier hombre, en vez del aburrimiento que impone Marcia.

Enrique se marcha. Por hoy ya ha tenido bastante.

Ignorante de lo ocurrido, Carmen llega de realizar los recados. Trae algo para comer y las chucherías favoritas de Marcia.

Marcia disimula su estado de ánimo pero a Carmen no se le escapa nada.

Cree comprender el origen de su desánimo y, a su manera, la quiere ayudar; Debería escoger entre Andreu o Enrique o mejor buscarse otro tipo, pero... ¿Quién querrá cargar con una niña así?

Marcia le manda callar; ella no es como Carmen, siempre saltando de cama en cama, sin saber nunca como tenía que llamar a aquellos hombres.

Carmen quiere quitarle importancia a eso, eran otros tiempos, forma parte del pasado, sin embargo increpa a Marcia por ser tan aburrida y esconderse detrás de una rutina.

Marcia estalla; esa es SU rutina, se siente bien así. Acusa a Carmen y a sus continuas conquistas y cambios de domicilio la culpable de ser así. Quiere borrar el recuerdo de aquella provisionalidad.

Quiere seguridad para Valentina, sin sobresaltos.

En ese momento Carmen es consciente que Marcia vive un infierno y que el accidente de Valentina no ha sido más que el detonador de todo el desengaño que lleva dentro su hija.

Hace lo único que pudo hacer; abrazar a Marcia como una madre a su hija.

Pero Marcia la rechaza. Ya es tarde para jugar a ser madre.

En el bar de las tertulias, Enrique trata de calmarse y comer algo en la mesa de siempre. Apenas toca el plato. Lo ocurrido en el hospital le ha quitado el apetito, pero

aparenta calma y atiende a todos cuantos se interesan por el estado de Valentina y le ofrecen ayuda.

Al menos hasta que llega Amalia y se sienta en la mesa de Enrique.

La actitud de la joven sorprende a la parroquia, pues lejos de mostrar su carácter alegre, parece apagada y ausente, lo que provoca un silencio incómodo en el bar.

Enrique se siente observado e incómodo, aún así le comunica a Amalia que Valentina no sale del coma y no la necesitarán durante un tiempo.

Amalia se traga la indirecta haciéndose la despistada. Entonces se da cuenta de la atención que despiertan y modera su tono y las ganas de marcharse de allí; sin embargo su orgullo le impide salir con el rabo entre las piernas.

Amalia no está allí por eso; lamenta haberse marchado del hospital de aquella manera. Ha estado recapacitando. Solo quiere evitar que Enrique la deje, pase lo que pase. Le quiere.

Lejos de enternecerlo, esta declaración de amor empuja a Enrique a endurecer su actitud.

Se da cuenta de que no quiere salir del fuego de Marcia para caer en las brasas de Amalia. Se excusa en que no es el lugar ni el momento.

En un último intento por ganarse a Enrique, Amalia insiste en que no debe sentirse culpable.

Enrique se siente presa de una ira extraña, casi sin saber porque, decide golpearla en lo más sensible: si alguien debe sentirse culpable es ella.

Culpable de acosarle en el momento en que más necesita su ayuda.

Amalia se da cuenta de que están llamando la atención y da por terminada la entrevista.

Le desea lo mejor para Valentina y le recuerda que ya tiene un teléfono al que llamar si necesita una canguro.

De este modo salva las formas y sale dignamente.

Esta vez nadie se atreve a bromear ni se oyen comentarios irónicos.

Enrique siente que los parroquianos del bar le muestran más respeto.

Ya de noche, en el hospital, Marcia y Enrique muestran las señales de cansancio.

Una enfermera les da las novedades; Valentina sigue estacionaria en el coma.

Carmen llega dispuesta a acampar allí y hacer guardia a la espera de noticias, mandando a la cama a Enrique y Marcia.

Pero cae una vez más en la sobreprotección, agobiando a Marcia, aunque en el fondo sólo quiere ser una buena madre.

Carmen busca la aprobación de Enrique se que se muestra poco proclive a reírle las gracias.

En realidad ya está harto de Carmen y quisiera que dejara de entrometerse. Este cambio de actitud sorprende a ambas mujeres. Nunca antes Enrique se ha mostrado tan agresivo con Carmen, ni se ha esforzado tan poco en disimular su hostilidad. Pasando de una correcta distancia a un enfrentamiento frontal.

Marcia trata de mediar entre ambos, pero enseguida queda claro que eso no es lo suyo.

Enrique se encara con Marcia: resulta imposible resolver sus diferencias con Valentina al filo de la muerte y Carmen cacareándoles en la oreja.

La cosa degenera cuando Carmen saca a relucir que pueden irse a la cama, cada uno con quien le plazca, pero que Valentina tendría que haber estado con ella y nada de esto hubiera pasado.

Carmen se instala en la sala de espera ignorando a Marcia, Enrique y su matrimonio, ya de por sí bastante tocado.

Al llegar a casa, Marcia y Enrique casi no se atreven ni a hablarse.

Marcia se refugia en el vestido que le está acabando a Valentina y Enrique en resolver los crucigramas de un periódico atrasado.

Les interrumpe la visita de Andreu.

Trae noticias que hubiese preferido dárselas en el hospital, pero allí sólo se encontró con Carmen y prefiere decírselo a ellos en persona: Valentina lo tiene cada vez peor.

Marcia se lo agradece, pero le pide que ahora les deje solos.

Andreu se marcha desengañado y molesto.

Enrique sospecha de las atenciones de Andreu; si es cierto que ella pretende salvar el matrimonio, esa no es la mejor manera.

Marcia ya no puede con tanta tensión y pide a Enrique que se marche él también o lo hará ella ... ¿Salvar el matrimonio? Aquí no hay nada que salvar

Marcia va en busca de Andreu. Lo encuentra apunto de entrar en el coche.

Le comunica que acaba de dejar a Enrique.

Andreu le da largas y promete volver a hablar del asunto.

Marcia no entiende nada, pero se ve obligada a contemporizar cuando la esposa de Andreu sale del vehículo para saludarla.

A la mañana siguiente, en la UCI, a cada lado de la ventana, Marcia y Enrique contemplan en silencio como Valentina se debate entre la vida y la muerte.

Carmen cansada de ese espectáculo decide estirar un poco las piernas, pero se cruza con Andreu que pasa de largo sin apenas saludar.

Carmen advierte que el clima se enrarece aún más al pasar Andreu junto a Marcia y Enrique. Reclama saber qué está pasando y qué es lo que ella no sabe.

Les deja claro que le importa un pimiento su matrimonio; ella solo quiere ver crecer a su nieta y si ahora se ponen de uñas con el médico...

Marcia se la quita de encima arguyendo que ya les ha hecho bastante daño.

Carmen va a replicar, pero Enrique se le adelanta; no quiere saber nada más con ella: ya tiene un culpable: Él. Ahora solo quiere que les deje en paz. Basta de sacrificarse hipócritamente haciendo guardia inútilmente, basta de hacerse las víctima y la

salvadora... Basta ya de todo.

Enrique se marcha.

Carmen sonríe triunfante; felicita a Marcia: ya es todo un hombre. Un poco tarde, pero qué se le va a hacer. Invita a Marcia a sentarse a su lado; si es que quiere quedarse, claro.

No. Marcia no quiere quedarse. Necesita darse un respiro y pensar.

Esa misma mañana, Amalia se dispone a entrar en una academia de baile, en compañía de otras compañeras que le dejan a sola al advertir la presencia desmejorada y ansiosa de Enrique.

Amalia hace de tripas corazón y procura sacar algo positivo de ese encuentro.

Se alegra de verlo creyendo que Valentina ha mejorado, pero Enrique está allí por otra cosa; quiere excusarse por lo del bar, pero se está replanteando muchas cosas y su relación es una de ellas.

Amalia ironiza divertida y cruel ¿Qué pasa ahora? ¿Su mujer le ha echado de casa o realmente cree ser culpable del accidente? O mejor aún... ¿Le va a echar la culpa a ella?

Enrique encaja el golpe. Se lo merece. Aún así no quiere marcharse sin dejar claro algo que necesita dirimir de una vez por todas.

Necesita el consuelo de alguien que no sea ni Carmen ni Marcia. En este momento necesita más una amiga que una esposa.

Y sólo la tiene a ella.

Pero Amalia le devuelve el golpe. Eso tenía que habérselo dicho la última vez en el bar. Ahora le cuesta tomárselo en serio. Está desesperado y eso no es bueno para tomar decisiones.

Ella también está sufriendo con todo esto y sin comerlo ni beberlo y encima tiene que aguantar que la meta en medio de sus delirios.

Amalia reconoce que le quiere, pero no puede ser su amiga.

Al día siguiente Carmen, Marcia y Enrique coinciden de nuevo detrás del cristal de la UCI.

Se mantienen distantes, pero frente a la imagen de Valentina conectada a todos esos aparatos les obliga a sentirse cerca en el dolor compartido.

El que se muestra más comunicativo resulta ser Andreu que llama a Marcia al consultorio.

Tienen un problema: Marcia le ha transmitido una enfermedad de transmisión sexual.

Marcia siente que el mundo se le cae encima ¿Cómo es posible?

Fácil; si no tiene más relaciones extramatrimoniales, el transmisor es Enrique.

Marcia no puede soportar la idea de verse sometida a tal humillación. Teme que Andreu ya no quiera saber nada de ella.

Andreu le pide que se calme. Admite que ama a Marcia y que estaría dispuesto a todo por ella, pero no así.

Sin embargo promete volver a hablar del tema cuando todo esto haya pasado.

Al salir del consultorio, Marcia se encuentra con Enrique. Le pone al día del problema que comparten.

De este modo Enrique descubre las relaciones ilícitas de Marcia y Andreu. Entonces era cierto...

Carmen utiliza esta revelación para ahondar en la herida. Ya se lo advirtió cuando los vieron juntos en la cantina. Son tal para cual.

Pero Enrique y Marcia apenas le hacen caso, están demasiado afectados.

Enrique pide hablar con Andreu, que le atiende en el consultorio.

Andreu trata de solucionar el asunto con Enrique que se aviene a razones y confiesa que últimamente ha estado como Andreu: Reviviendo antiguas relaciones con otras mujeres y que alguna de ellas puede haberle transmitido la enfermedad.

Y todo por querer salir de la rutina y buscar algo nuevo.

Lo siente por Amalia, la canguro. Si ella también está contagiada, no sabe como va a poder explicárselo.

Andreu se muestra dispuesto a visitar también a Amalia y que todo quede entre ellos.

Por la noche, Enrique pide a Marcia que le deje entrar en casa.

Marcia atiende a los ruegos de Enrique y le deja pasar. Al fin y al cabo tienen bastantes cosas que aclarar.

Marcia, por su parte, evita las explicaciones de Enrique y saca lo mejor de su carácter: Los dos deben perdonar mucho.

Al día siguiente, Marcia acude directamente al consultorio de Andreu que se muestra amable y algo distante; no le contagian a una infección cada día.

Marcia se siente fatal, pero le necesita. Y quiere saber si puede contar con él en adelante.

Está viviendo el momento de tomar una decisión; ella sabe porque quiere estar con Andreu, pero ignora qué puede ver Andreu en ella, ahora que, para colmo, le ha transmitido una enfermedad.

Andreu se sincera; su matrimonio no funciona y su mujer no puede tener hijos. Y con Marcia puede compartir inquietudes que su esposa no puede comprender.

A él no le importa que Marcia le haya transmitido una infección, ni el estado en que pueda quedar la niña. Puede cuidar de las dos y tener más hijos juntos.

Es muy noble por su parte, pero a Marcia se le disparan las alarmas. Empieza a dudar y hacerse preguntas ¿Por qué no han hablado de esto antes? ¿Hasta este momento no se ha dado cuenta de lo mucho que la ama? ¿Qué pasa con la esposa de Andreu?

Andreu no tiene respuestas convincentes.

Entonces Marcia cae en la cuenta de que Andreu está con ella por lástima. No es más que un placebo de otro matrimonio fracasado.

Y él también empieza a advertir que puede hacerle más daño a Marcia que otra cosa, pero ya es tarde para dar marcha atrás.

Así y todo, ninguno de los dos parece tener fuerzas para romper esa relación. No ahora.

Amalia se consuela con unas compañeras en una cafetería al salir de clases de baile.

Allí encuentra a Enrique esperándola.

A Amalia le molesta, se siente perseguida, cree que Enrique vuelve a la carga y se pone a la defensiva.

A Enrique le cuesta hacerse escuchar y tiene que oír las acusaciones de una joven herida en su orgullo que no quiere quedarse sola con él y le obliga a soportar la presencia de las otras chicas.

Si esa es la única opción que le deja la falta de compromiso de Amalia, tanto peor para ella.

Enrique le pone al corriente de la enfermedad de transmisión sexual y le pide a Amalia que se ponga en manos de Andreu.

Esa noche, Marcia se queda sola ante el cristal de la UVI.

Valentina, intubada, se aferra a la vida.

Andreu la sobresalta. No esperaba ver a nadie más, hoy.

Pero Andreu tiene algo que decirle, como médico y como amigo: trae los resultados de las pruebas practicadas en tras el desmayo. Está embarazada.

Andreu le da la enhorabuena, pero Marcia responde con una bofetada.

Sorprendido, Andreu no entiende esta reacción, pero si le preguntaran a Marcia tampoco sabría decir porque lo ha hecho. Quizás, por primera vez en mucho tiempo ha dejado salir la rabia que le consume.

Esa noche, en casa, Marcia asume su embarazo; sea quien sea el padre.

Marcia se guarda el secreto de la paternidad.

Enrique no se atreve a decir nada. A estas alturas ya es un hombre a la deriva.

Ya es sábado.

A pesar de todo, el ambiente en la sala de espera tiene poco de festivo y en la UCI, Valentina parece apagarse poco a poco.

La única novedad es Amalia que trata de infundir algo de optimismo en Marcia, aunque vienen por dos motivos: interesarse por Valentina y pedirle hora de visita a Andreu.

En ese momento tiene lugar el paro cardiaco de Valentina: Ha dejado de luchar. Corren una cortina que les oculta la visión tras el cristal y todos se preparan para lo peor.

Valentina ha muerto.

El médico de guardia conforta a Marcia; confirmando que salvó a Valentina en su momento y que nada de lo que hiciera hubiera podido empeorar las cosas.

En ese momento, el dolor deja lugar a otro sentimiento: Marcia queda libre de toda culpa real y se siente libre.

Andreu acude a consolar a Marcia, pero se ve rechazado. Marcia le recuerda la promesa de volver a hablar de sus relaciones cuando todo esto hubiera pasado.

Decide romper con Andreu. Quizás haya utilizado todo esto para aprovecharse sentimentalmente, pero lejos de halagarla, eso le preocupa. Jugara así con los demás es peligroso. Ya era así cuando salían en la facultad. Ahora le exige que lo reconozca.

Andreu lo confiesa. Es mejor dejarlo aquí.

Marcia sale al exterior a respirar el aire a bocanadas. Ahora se siente más sola que nunca, pero se encuentra con Amalia que sale del examen médico.

Ninguna de las dos se alegra de ver a la otra, pero en este momento Amalia se siente inclinada a dar todo el apoyo posible a Marcia.

Sólo son dos mujeres al inicio de un camino del que desconocen cual debe ser el siguiente paso.

Marcia tiene algo para ella; el libro de crucigramas con las notas de amor para Enrique.

Amalia trata de despistar, pero al final se queda con la evidencia en las manos.

Ambas se desean suerte.

Enrique sale del hospital, se encuentra con Amalia alejándose en una dirección y Marcia en otra. Enrique sale tras Marcia hasta alcanzarla.

Enrique y Marcia asumen cada uno su parte de culpa; Enrique por haber forzado la situación para pedirle la separación a Marcia y ella por haber provocado la rutina que empujó a Enrique a buscar novedades en los brazos de otras mujeres.

Enrique le propone empezar de cero y renueva la invitación a comer en un restaurante caro.

Marcia se niega y propone discutirlo en otro lugar y otro momento más adecuados.

Deja a Enrique plantado y sin saber muy bien qué hacer.

Marcia llega a casa, pero allí ya le está esperando Carmen.

No comprende que es eso de largarse así de los sitios, como si tal cosa y abandonar el cadáver de una hija de esa manera.

Marcia le comunica que está embarazada.

Carmen no acierta a reaccionar ni Marcia le da tiempo; le echa de casa mientras le asegura que está dispuesta a empezar de cero con el hijo que lleva en el vientre, sea quien sea el padre.

Se siente más fuerte y con ganas de empezar de nuevo solucionando errores: esta vez lo hará sin Carmen.

Enrique, en el bar de las tertulias, recibe el pésame y el apoyo de los parroquianos.

Amalia se abre paso entre los contertulios. Con la generosidad que suele serle habitual, le felicita por su próxima paternidad.

Enrique se la lleva discretamente a su rincón extrañado, creía que ni iba a volverla a ver nunca.

Y así será. Amalia viene a despedirse; arranca las páginas escritas por ella y deja el resto del cuaderno de crucigramas allí mismo.

Enrique acude a su casa.

Carmen, sentada en la escalera frente a la puerta, monta guardia. Al ver a Enrique le pide que le ayude a que Marcia entre en razones.

Puede que no sea perfecta pero necesitarán una abuela.

Enrique lo duda y así se lo expone.

Marcia le abre la puerta y le invita a pasar, no así a Carmen que se indigna y les increpa.

Marcia y Enrique mandan a la mierda a Carmen.

Marcia y Enrique se disponen a cenar en un restaurante caro.

ESCENAS DE MUESTRA

12 SALA DE ESPERA DE LA UCI INT. NOCHE 12

MARCIA y AMALIA se abrazan contemplando a VALENTINA tras el cristal.

Al fondo del pasillo, ENRIQUE y ANDRÉU intercambian un apretón de manos.

Enrique y se dispone a reunirse con las mujeres.

CARMEN le dedica a Enrique una sonrisa cómplice. Amalia, un gesto de inquietud.

Tras el cristal se produce mucho movimiento en torno a Valentina.

Se corren las cortinas.

CARMEN

¿Qué pasa?

Enrique se une al grupo que se congrega ante el cristal.

Carmen toma del brazo a Enrique.

CARMEN

¿Qué ocurre, corazón?

ENRIQUE

Y yo que sé.

Carmen abraza a Enrique que cede a la ansiedad y devuelve el abrazo. Ambos se sorprenden contemplando el rostro petrificado de Marcia.

ENRIQUE

Podría haber salido a ti.

CARMEN

Pero si siempre andamos en peleas.

ENRIQUE

Eso es mejor que nada.

Carmen rompe el abrazo, se encara a Enrique.

CARMEN

Pues procura hacer algo.

ENRIQUE

¿Yo? Lo siento, pero no soy perfecto.

CARMEN

De acuerdo, pero se un hombre. Por lo menos.

La cortina de la UCI se aparta.

La actividad alrededor de Valentina es normal.

Andreu dedica a Marcia un gesto privado.

Marcia sonríe.

MARCIA

Vivirá.

Enrique va a sentarse en una de las sillas.

Carmen empieza a llorar en silencio contemplando a Valentina.

Amalia y Marcia se alejan.

AMALIA

¿Os conocéis mucho?

(CONT.)

(CONT.)

12

MARCIA

Oh, no. Que va.

AMALIA

Si. Yo sé lo que es eso.

MARCIA

Tu no sabes nada.

Amalia ríe cariñosa.

AMALIA

No, claro... es guapo ¿Eh?

Amalia se vuelve a Enrique.

Las está observado.

La sonrisa se borra del rostro de Amalia.

Carmen se separa del cristal va hasta Marcia, llora abrazándola y apartando a Amalia.

Marcia rompe a llorar por fin.

Enrique retira la americana del asiento de al lado, Amalia se asienta. Intercambian una mirada tierna.

Carmen no les quita ojo.

Amalia sonrío al advertirlo, se vuelve a Enrique que se remueve buscando la postura más cómoda en el asiento de plástico.

AMALIA

A nosotros no os pasará esto ¿Verdad?

ENRIQUE

No. No nos puede pasar.

AMALIA

Mi madre se parece a Carmen.

De nuevo, Amalia trata de animar a Enrique con una sonrisa, pero Enrique tiene la mirada perdida frente a él.

La sonrisa muere en los labios de Amalia.

AMALIA

¡Qué mierda!

Carmen advierte que Marcia se desconsuela cada vez más, hace un gesto a Enrique.

Enrique se levanta tirando la americana.

Se abraza a Marcia.

Amalia recoge la americana del suelo, la deja en el asiento, se levanta, se aleja buscando algo en el BOLSO, saca un CIGARRILLO, un ENCENDEDOR... se da fuego.

Pasa junto a una puerta, Andreu sale tropezando con Amalia.

Amalia apaga el cigarrillo.

Andreu sonrío.

ANDREU

¿Tienes uno para mí?

AMALIA

Creía que estaba prohibido.

(CONT.)

(CONT.)

12

ANDREU

Ya tenemos prohibidas demasiadas cosas.

Amalia le tiende un cigarrillo, lo prende, prende otro para ella.

ANDREU

¿Tú quién eres?

AMALIA

La canguro.

ANDREU

Te acabo de salvar el empleo.

AMALIA

Es una de las pocas cosas que puedo salvar.

Amalia dirige una mirada significativa al grupo reunido frente al cristal de la UCI.

ANDREU

¿Te gustan los niños?

AMALIA

¿Usted tiene?

ANDREU

No paro de traerlos al mundo ¿Y tú, estudias?

AMALIA

Psicología. Y danza. ¿Es ginecólogo?

ANDREU

Si conviene... Bueno. Se acabó por hoy. Diles que se marchen. Valentina está bien. De momento.

AMALIA

¿Por qué no se lo dice usted?

ANDREU

Practica. Tu eres la psicóloga.

Andreu se marcha por otra puerta.

Amalia se vuelve.

Marcia, sentada, recibe las atenciones de Enrique mientras Carmen finge atender al interior de la UCI.

AMALIA

Genial.

Amalia suspira, apura el cigarrillo, va hacia el grupo.

- 19 MUTUA SANITARIA INT. DÍA 13
MARCIA con uniforme sanitario provisto de COFIA, da instrucciones a una ENFERMERA tras el mostrador de recepción.
- 20 SALA DE REUNIONES DE UNA COMPAÑÍA DE SEGUROS INT. DÍA 14
ENRIQUE media en una acalorada discusión alrededor de una mesa entre CLIENTE#1 y CLENTE#2
- 21 (CONT. 19) MUTUA SANITARIA INT. DÍA 15
MARCIA sufre un mareo, al ENFERMERA le ayuda a sentarse tras el mostrador de recepción.
- 22 (CONT. 20) SALA DE REUNIONES DE UNA COMPAÑÍA DE SEGUROS INT. DÍA 16
ENRIQUE arroja un LÁPIZ contra la mesa sorprendiendo a CLIENTE#1 y CLENTE#2. Enrique se levanta, sale sin mediar palabra.
- 23 SALA DE ESPERA DE LA UCI INT. NOCHE 17
MARCIA se acerca al cristal con gesto preocupado, todavía lleva la COFIA puesta. Contempla a Valentina.
ENRIQUE se acerca por detrás, mal afeitado, corbata floja y la americana en la mano.
Apenas se saludan con la mirada. Enrique le quita la COFIA.
Andreu les interrumpe dedicándoles una sonrisa de cortesía.

ENRIQUE

¿Doctor, cómo está Valentina?

ANDREU

Ha iniciado una ligera mejoría.

MARCIA

Gracias a Dios.

Enrique y Marcia se abrazan cansados.

ANDREU

Aunque es pronto para ser optimistas.

Enrique se acaba de quitar la corbata.

Marcia devuelve a Andreu la sonrisa con intención.

MARCIA

Gracias, doctor.

ENRIQUE

Necesito un café. Ya sabéis donde estoy.

(CONT.)

(CONT.)

23

Enrique sale.

Andreu se acerca a Marcia.

ANDREU

Lo siento, yo...

MARCIA

He dicho gracias, doctor.

Marcia le da la espalda contemplando el cristal, disimulando unas lágrimas. Andreu sale, se cruza con Enrique fumando en el pasillo.

Enrique se detiene contemplando como al alejarse se cruza con Amalia que se acerca con una sonrisa que quiere ser alegre pero solo consigue ser de compromiso.

AMALIA

No sabes como...

Enrique la abraza, la besa, la lleva a un rincón tras la MÁQUINA DEL CAFÉ, la besa.

30 SALÓN DE ESTAR INT. NOCHE 30
 Marcia entra quitándose la GABARDINA.

Se deja caer en el sofá, advierte EL VESTIDO QUE LE ESTÁ ACABANDO A VALENTINA, lo toma entre sus manos.

CADENA DEL VÁTER

Entra Enrique.

Marcia se afana en coger el COSTURERO y proseguir la labor.

Enrique, de pie ante la puerta, espera a que Marcia le preste atención.

Marcia lo ignora.

Enrique suspira molesto, va hasta la mesilla, toma del REVISTERO un PERIÓDICO, se sienta al otro lado del sofá.

Marcia levanta la vista de la labor, se vuelve a Enrique que se concentra en un crucigrama.

MARCIA

¿No sería mejor que habláramos?

ENRIQUE

¿De qué?

LLAMAN A LA PUERTA

Marcia y Enrique intercambian un gesto de extrañeza.

ENRIQUE

Como sea tu madre a mi me va a dar algo.

Marcia deja la labor, se levanta, sale.

31 RECIBIDOR INT. NOCHE 31
 MARCIA abre la puerta, es ANDREU.

Marcia se alarma, pero Andreu parece tranquilo y por un momento no saben qué decirse.

Andreu acaricia la mejilla de Marcia que le aparta la mano echando una ojeada inquieta al pasillo.

MARCIA

¿Ha pasado algo?

ANDREU

Aún no, pero tengo que decir algo.

MARCIA

Pasa.

Andreu entra.

32 SALÓN DE ESTAR INT. NOCHE

32

ENRIQUE se levanta del sofá, estrecha la mano de Andreu, quedándose los tres de pié. Andreu duda.

ANDREU

Es sobre valentina. Lo tiene mal. Muy mal.

MARCIA flaquear, se sienta en el sofá auxiliada por Enrique.

ANDREU

Disculpad si os lo digo ahora, pero en el hospital solo estaba Carmen y... esto os lo tengo que decir a vosotros, no a ella.

Marcia se sobrepone, dedica a Andreu una sonrisa de compromiso.

MARCIA

Gracias.

Enrique se levanta.

ENRIQUE

Será mejor que se vaya a descansar, doctor.

Andreu capta al indirecta, se disculpa con un gesto torpe.

ANDREU

Claro. Hasta mañana, entonces...

Andreu y Enrique salen.

Marcia se levanta, arroja la costura la suelo, da patadas al vestido y contra todo lo que encuentra hasta caer de rodillas en el suelo.

Advierte que Enrique la observa.

MARCIA

¿Qué?

Enrique se encoge de hombros, recoge el desaguisado.

ENRIQUE

Nada. Es muy atento. Comprendo que te guste.

MARCIA

¿Qué estás diciendo?

ENRIQUE

Nada. Que es muy atento ese médico tuyo...

MARCIA

Quiero decir... ¿Qué quieres decir, qué insinúas?

Enrique deja caer sobre la mesa lo que ha recogido.

ENRIQUE

Cariño... nuestro matrimonio... ¿Me sigues? Bien. Nuestro matrimonio; tu y yo... ¿Vale la pena seguir? Porque así no vamos a ninguna parte.

Marcia barre la mesa de un manotazo, se encara a Enrique.

MARCIA

Tu también puedes irte, si quieres o me voy yo...

(CONT.)

(CONT.)

32

Marcia recoge la gabardina, se la pone.

ENRIQUE

¿A dónde vas?

MARCIA

Necesito aire, respirar... Aquí dentro, contigo, me ahogo.

ENRIQUE

Vaya, así que tu eres la que quiere salvar el matrimonio... es una forma extraña de ...

MARCIA

Aquí no hay nada que salvar. Aquí no hay nada.
Nada.

Marcia sale, dejando a Enrique al bode del ataque de ansiedad.

PORTAZO

Enrique grita, golpea sobre la mesa. Respira hondo, va a salir, pisa algo, empieza a recoger objetos del suelo.

37 CONSULTORIO DE ANDREU INT. DÍA 37
Andreu se pone la bata blanca. Llaman a la puerta.

ANDREU

Adelante.

Entra Marcia sin maquillar y ojerosa.

MARCIA

¿Tienes un momento?

ANDREU

Pasa. Me alegro de verte.

Marcia toma la CHAQUETA de Andreu de encima de la mesa, la coloca en un COLGADOR, se la tiende a Andreu que la cuelga en la TAQUILLA.

MARCIA

Eres muy amable.

ANDREU

No le contagian a uno una e-te-ese todos los días.

Andreu sonríe con un guiño pícaro pero Amalia responde con un mohín.

ANDREU

¿Algo no marcha?

Marcia suspira dejándose caer en una silla de cortesía.

Andreu se acerca, se sienta a medias sobre la mesa, aparta el cabello del rostro de Marcia.

Se sostiene la mirada. Andreu la aparta, se sienta en el sillón tras la mesa, obligando a Marcia a volverse a medias.

MARCIA

Solo quiero saber si puedo contar contigo. De ahora e adelante quiero decir... esta noche estuve hablando con Enrique y ...

ANDREU

Si, ayer también estuvimos nosotros dos, de hombre a hombre, ya sabes...

Andreu compone un gesto que quiere ser simpático pero Marcia parece no advertirlo.

MARCIA

Lo se.

Andreu se retrepa en el sillón dispuesto a escuchar.

MARCIA

La cuestión... lo que trae aquí es...yo sé porque quiero estar contigo, pero ahora, tu... no se que puedes ver en mí. Después de la infección, quiero decir... con mi hija así... y tu matrimonio...

Marcia trata de evitar el gesto derrotado.

Andreu se levanta, da la vuelta a la mesa y se sienta en la otra silla de cortesía tomándole las manos a Marcia.

(CONT.)

(CONT.)

37

ANDREU

¿Mi matrimonio? Tendría que ser contigo ¿Me has pegado una mierda? Bienvenida al mundo... ¿Tu hija? Puedo cuidar de vosotras dos y podemos tener más ¿quieres tener más? Porque lo que es mi mujer...

Marcia se levanta alarmada sorprendiendo a Andreu.

MARCIA

Eso... eso es muy noble, Andreu, pero...¿Por qué no hemos hablado de esto antes?

Andreu se quita una muñequera elástica del antebrazo se la muestra sonriendo a Marcia.

ANDREU

Si que hemos hablado. Me la hiciste tu. Creo que estropeaste una toalla de tu madre...

Ríen. Marcia toma la muñequera, deja de sonreír, se la pone de nuevo a Andreu que la retiene para besarle la mano.

MARCIA

¿Hasta este momento no te has dado cuenta de lo mucho que me amas?

Andreu responde con un gesto impaciente, se levanta para tomar el ESTETOSCOPIO y los HISTORIALES que le esperan en una BANDEJA encima de la mesa.

MARCIA

¿Qué pasa con tu mujer, Andreu?

Andreu se vuelve a Marcia, trata de sonreírle, se encoge de hombros, va hacia la puerta, la abre, se detiene, se vuelve hacia Marcia.

ANDREU

No tengo tantas respuestas. Quizás lo nuestro no sea perfecto y te haga más daño que otra cosa, pero no puedo ofrecerte más.

Solo quiero decirte una cosa; te quiero. Es demasiado tarde para mí. El resto es cosa tuya.

Marcia se levanta con gesto cansado, al pasar junto a Andreu le besa en la mejilla. Andreu aguanta la puerta a Marcia. Salen.

Datos personales.

Nombre: Pablo - Francisco Navarro Fuster.
DNI / NIF: 36 510 648 - B
Fecha de nacimiento: 13 de enero de 1960
Domicilio: C/ FONTOVA 11-13 Escalera 1 ático 1ª BARCELONA 08026+
 Tf. Móvil: 645 91 34 72
 e-mail eip11189@menta.net

Experiencia profesional**9 años como Guionista y Script-doctor****8 años como profesor de guión.****Pedagogía.**

En la temporada 98-99 y 99-00 imparto clases de guión como profesor ayudante de Albert Dumortier, en la Fundación Taller de Guionistas.

En el año 2000 imparto clases como profesor de técnica de escritura de guiones en la Fundación Taller de Guionistas.

Desde el curso 2000/2001 hasta la actualidad, imparto la asignatura de guión en la Academia Internacional de Cine de Barcelona (AICB).

En el curso 2002 / 2003 me incorporo a MEDIARTINSTITUT.

Imparto cursos por cuenta de SINING FORMACIÓN y conferencias en el AMBITO CULTURAL DEL CORTE INGLÉS DE SABADELL.

En el curso 2004 / 2005 me incorporo a la escuela BAU como profesor de guión para los alumnos de animación.

Ese mismo curso me incorporo a la Universidad de las Artes Cinematográficas y Escénicas de Barcelona.

EN EL CURSO 2005 / 2006 Funda el Aula Dumortier del Foment Martinenc donde imparte master class a nivel particular.

Cine

En 1999 Desarrollo un guión, en colaboración con Mar Targarona, como co-guionista (*Lo que me gusta de ti*) en fase de pre-producción para la misma productora (Rodar y Rodar Cine).

Escribo el guión de largometraje **FLOR DE SAL**.

Participo en dos proyectos con la cadena TEVECINE, de Colombia, en estrecha colaboración con el realizador Manuel Gómez Díaz (*Yarini* y *Patarroyo, un proyecto de vida*).

En el año 2000.

Desarrollo dos guiones por encargo de **Octubre Producciones**, a partir de argumentos ajenos. (*El Rey del Mundo* y *Not Found*)

Escribo el primer guión español ex profeso para el formato DVD por encargo de la productora **Kinematical Factory** que se acabó de rodar el 30 de junio con el título provisional **“AL FINAL DE LA ESPERA”**.

Ese mismo año pongo en el mercado los proyectos de largometraje con los títulos provisionales de **“EL ARCA DE ZOË”** y **“EJECUCIÓN APLAZADA”**, disponibles en formato de biblia, en versiones inglesa y castellana.

Asimismo escribo el cortometraje **“MINUTO LOCO”**, una comedia de 10' para televisión (**“EL PATIO”**) por encargo del realizador argentino Martin Pastor y un dramático de 20' también para Tv (**“EL DESERTOR”**) por encargo de la realizadora Colombiana Yeanneth Sarmiento.

En el año 2001 desarrollo un largometraje para el director Manuel Magallanes y dos cortometrajes; uno para la asociación ECLIPSE, sin título definitivo y actualmente en desarrollo.

Desarrollo el guión del cortometraje **“UNA SIMPLE PRECAUCIÓN”** para la realizadora Sonia Sampayo en fase de producción a cargo de Jaime Teruel.

Así mismo desarrollo el cortometraje transgresor **“ALETHEA”**, procedente de un ejercicio de estilo llevado a cabo en la preparación de un thriller erótico.

Con los alumnos de la Academia Internacional de Cine de Barcelona confeccionamos proyectos de sit-com. Uno para la Paramount Comedy con el título provisional de **“SEXO. VIOLENCIA Y CINTAS DE VÍDEO”**.

En el año 2002 dirijo un grupo de alumnos de la A.I.C.B. en la elaboración de un cortometraje para la realizadora mejicana Leslie Burciaga y en una serie de episodios dramáticos para la tv por encargo del realizador **Manuel Gómez Díaz** en una producción de M^a Cecilia Botero para la **RCN** Colombiana, con el título de **Historias en el parque**, de las que se ruedan dos capítulos con los títulos provisionales de **Esperando a otro** y **Mamá se queda**.

Imparto el segundo taller de sitcom confeccionando con los alumnos un proyecto en catalán, con el título de **“NOIES, NOIES, NOIES...”**

Así mismo pongo en el mercado las *biblias* de largometraje **“Últimas Cartas a Papá Noël”** y **“El Confesionario”**.

En el año 2003

Participo en la producción hispano iraní **“FLOR DEL DESIERTO”** junto al guionista y documentalista Hossein Mohammadzadeh, como asesor, traductor y dialoguista.

Asesoro y co-escribo tres largometrajes para televisión con sendos grupos de alumnos de la AICB, con los títulos provisionales **“UNA LÍNEA EN EL ESPEJO”**, **“ESTRELLAS EN LA NADA”** y **“ENCUENTRO EN UN PARADOR”**

Escribo para Paso Alto el primer guión para un film animado biográfico de la madre **Teresa de Calcuta** y, posteriormente, **Gandhi, de la colección Gigantes de la Paz** y adapto en forma de largometraje la novela de Antonio Sánchez-Escalonilla **“El Príncipe de Tarsis”**, también de animación.

EN EL AÑO 2004

Desarrollo una línea de Biblia de tvmovies con los títulos: **“A LA SOMBRA DE LOS ÁLAMOS”**, **“LA CONSPIRACIÓN DE OCTUBRE”** y **“OFF SIDE”**

Así Como una serie de cortometrajes con los títulos: **“EL ABRAZO”**, **“UNA WALQUIRIA EN APUROS”** y **“LA JUGADA”**

Para televisiones locales, proponemos la Soap Opera **“CAN SOPETES”** e iniciamos una línea de colaboración con Canal Condal desde la AICB.

Formo el GGFM con dos ex alumnos (Jordi Díaz y Eric Carrión), un grupo de trabajo que escribe una tvmovie para Steinweg Emotion Productions en coproducción con AZF y TVC, con el título **“La Luz de una Sonrisa”**.

El mismo grupo entra en una línea de colaboración con la productora **pon-t-moreno** para la elaboración de proyectos y guiones para el espacio **UAIAMSIEI**.

Abro una línea de colaboración con **TELEVISIÓ COMTAL** mediante el espacio **“Taller de histories”** en el que alumnos de la AICB, bajo mi supervisión, escriben y representan dramáticos de 10’.

Asimismo, ideo y represento los **“Monólogos del WC”**, espacio de 6’ de humor satírico e interactivo con los TELESPECTADORES.

Colaboro con **Manuel Gómez**, para la **RCN** colombiana, en las dramatizaciones del espacio televisivo **“Los ojos de mi calle”**.

En el 2005

Desarrollo dos largometrajes (**Mentiras de Verdad** y **Las dos caras de un amor**) y tres comedias de situación (**“Que viene Manolo”**, **“El hotel Eros”** y **“Galería de absurdos”**) como trabajo de segundo año de la UACE.

A nivel particular desarrollo los largometrajes:

“**LA MÚSICA DE LAS COSAS**”, “**HI-HO**” y “**ESPERANDO A PENÉLOPE**” para la empresa estadounidense “SBSBS” (Steep By Steep Broadcasting Services)

En el 2006.

Colaboro con la empresa cultural Penombra d’Argent como director de tv de ficción durante el primer trimestre.

Hasta la fecha; desarrollo de dos telefilmes (“Al Otro Lado del Amanecer” y “Los Viejos Amigos de Siempre”) y dos pequeños formatos para televisiones locales (la soap opera “30metres quadrats” y “Terra de gegants”)

En preparación:

Un western postapocalíptico “La Tierra de las Hormigas” , un western de posguerra “El Cuélebre” y una comedia de caracteres “Mari-Carmen de l’Eixample”

TEATRO

En el año 2001 escribo el melodrama “**PUMPKIN**” y la comedia “**LA MUDANZA**”, ambas obras diseñadas para su representación en teatros alternativos, por encargo de los actores Federico Muñoz y Mariona Bosch.

En el 2002 monto la obra “**PUMPKIN**” con los actores Bojan Ivic y Vanessa Sales y escribo la comedia para ocho personajes “**¡ ... Y TRES!**”

En el 2003 escribo el monólogo dramático “**LA BALADA DE LA CUNETA**” y la comedia para cinco personajes “**TRES LABERINTOS**”

Así como un doctoring y otras colaboraciones con al empresa ACTO SEGUIDO y su TEATRO A LA CARTA..

Proyectos disponibles

Cortos (guión)

- “EL DESERTOR”
- “EL MINUTO LOCO”
- “ALETHEA”
- “EL ABRAZO”
- “UNA WALQUIRIA EN APUROS”
- “LA JUGADA”

Largos (biblias) :

THRILLER

- EJECUCIÓN APLAZADA.
- ÚLTIMAS CARTAS A PAPÁ NOEL
- LAS CENIZAS DEL VERANO

COMEDIAS

- DIEZ FALTAS Y UN DELITO
- DE DOS EN DOS

TERROR

- EL CONFESIONARIO

TELE MOVIES

- A LA SOMBRA DE LOS ÁLAMOS (melodrama)
- LA CONSPIRACIÓN DE OCTUBRE (intriga)
- OFF SIDE (comedia romántica)
- AL OTRO LADO DEL AMANECER (melodrama)

(guión completo)

DRAMA

- LA MUÑECA ROTA
- EL ARCA DE ZOË

MELODRAMA

- LA MÚSICA DE LAS COSAS.

THRILLER

- HI-HO

COMEDIA.

- ESPERANDO A PENÉLOPE

TELEVISIÓN (Biblias)

SITCOM

- VIVIR CON ELLOS (incluye episodio piloto)
- SEXO. MENTIRAS y CINTAS DE VIDEO (incluye episodio piloto)
- NOIES, NOIES, NOIES... (incluye episodio piloto)

INFANTIL EDUCATIVO MUSICAL

- EL METRÓNOMO (incluye episodio piloto)

CONCURSOS

- CESTA Y COMPRAS
- PASAJE A "JOLIVÚ"

TEATRO

- PUMPKIN. (drama)
- ¡...Y TRES! (comedia)
- LA BALADA DE LA CUNETETA (monólogo dramático)